

tanté, debemos seguir explorando en la práctica vías y formas concretas.

Sobre la base de persistir en el principio de apoyarnos en nuestros propios esfuerzos, hemos aplicado la apertura al exterior, dado grandes pasos y ampliado de manera acelerada el intercambio y cooperación económica, comercial y tecnológica con el extranjero. En 1990, el valor total de las importaciones y exportaciones aumentó en más del 200% en comparación con 1980. Hemos establecido sucesivamente 5 zonas económicas especiales; abierto 14 ciudades costeras al exterior, entre ellas Dalian, Tianjin, Shanghai y Guangzhou; y establecido 13 zonas de desarrollo económico y tecnológico, y abierto zonas económicas abiertas como los deltas de los ríos Yangtsé y de las Perlas, el triángulo del sur de Fujian y las penínsulas de Shandong y de Liaodong. El año pasado, decidimos establecer y desarrollar la nueva zona de Pudong en Shanghai. De esta manera, se ha configurado una modalidad de apertura de avance gradual consistente en "zonas económicas especiales -ciudades costeras abiertas al exterior- zonas económicas abiertas del litoral- regiones del interior".

Junto con desarrollar en toda la línea la reforma de la estructura económica, hemos introducido la reforma de la estructura política. Esta última tiene por objetivo garantizar la estabilidad y unidad sociales, mejorar y perfeccionar la democracia y legalidad socialistas y poner en juego el entusiasmo socialista de las amplias masas populares. El Partido Comunista de China es la fuerza núcleo que dirige al pueblo chino en la construcción de la modernización socialista. Su posición dirigente en el país se ha ido conformando en la historia y está legitimada en la Constitución; asimismo, es reconocida por el pueblo de las diversas nacionalidades del país. Siempre hemos persistido y mejorado la dirección del Partido. Hemos fortalecido y perfeccionado el sistema de asambleas populares y el sistema de consulta política y de cooperación multipartidista bajo la dirección del Partido Comunista, y lo seguiremos haciendo; hemos establecido y perfeccionado los procedimientos y sistemas de toma de decisiones y de supervisión democráticas; hemos creado sistemas directivos que contribuyen a la elevación de la eficacia en el trabajo y que ponen en juego el entusiasmo de todos los sectores, y hemos llevado a cabo la reforma de los organismos administrativos estatales, la cual se compagina con el desarrollo de la reforma de la estructura económica.

La modernización socialista y la causa de la reforma de China son arduas y de largo plazo. Desde hace 12 años, hemos logrado enormes éxitos en la modernización socialista y en la reforma y apertura. Al mismo tiempo, se han visto algunos defectos y desaciertos en nuestro trabajo práctico. Sus manifestaciones principales consisten en que durante cierto tiempo descuidamos la educación ideológica y política, haciendo esfuerzos poco enérgicos en el fomento de la civilización espiritual en la construcción de la civilización material; buscamos éxitos rápidos tanto en el desarrollo económico como en la reforma, desatando la fiebre por el crecimiento acelerado; y dispersamos demasiado el manejo de ciertos asuntos en la economía nacional, debilitando así la capacidad del Estado para mantener el control macroeconómico. Nuestro Partido ha sintetizado las experiencias y lecciones de manera concienzuda y oportuna, fortalecido el trabajo de control y regulación macroeconómicos del Estado y la educación ideológica y política de las amplias masas

populares, y llevado a cabo la rectificación y el saneamiento en el terreno económico y la profundización de la reforma. Gracias a estos esfuerzos, han sido controlados con eficacia el ritmo de crecimiento industrial excesivamente rápido y la inflación.

En la actualidad, todavía enfrentamos no pocas contradicciones y problemas en nuestro camino de avance. Por ejemplo, aún no se han eliminado los defectos existentes en la vieja estructura económica; parte de las empresas tienen baja rentabilidad económica, la correlación entre las diversas ramas de la economía es irracional, las finanzas estatales sufren dificultades y existen factores de inestabilidad bajo una situación política de estabilidad y unidad.

Los éxitos logrados en la década del 80 han aliado aún más la convicción del pueblo de las diversas nacionalidades de realizar la modernización socialista, y han reforzado su valor y confianza para superar las dificultades.

III. Los años 90 son una década crucial para la modernización socialista de China

La última década del siglo XX es de extrema importancia para China. Durante este período, el país materializará las metas de la segunda etapa de la modernización socialista. Seguiremos llevando a cabo, de manera invariable y en todos los campos, la línea fundamental del Partido, persistiendo en el camino socialista y perseverando en la reforma y la apertura. Impulsaremos el desarrollo económico y social mediante la reforma y la apertura y profundizaremos la reforma y ampliaremos la apertura en el curso del desarrollo.

La meta de la profundización de la reforma de la estructura económica en los años 90 consiste en establecer en forma preliminar un sistema de economía mercantil planificada socialista. Sostenemos que tanto la planificación como el mercado son las exigencias inherentes de la gran producción socializada y del desarrollo de la economía mercantil. La planificación a que nos referimos aquí no toma como elemento principal los medios administrativos ni niega el papel del mecanismo del mercado, sino que se ajusta a la demanda de desarrollo de la economía mercantil y respeta la ley del valor; el mercado de que hablamos no es uno sujeto a la liberalización y al anarquismo, sino uno ordenado que se somete a la orientación de los planes estatales y al control y regulación macroeconómicos. Continuaremos nuestra exploración en la práctica y haremos esfuerzos por crear un mecanismo operativo de la economía mercantil socialista que corresponda a las condiciones concretas de China y que combine en forma orgánica la economía planificada con la función reguladora del mercado.

Mantener un desarrollo sostenido, estable y armonioso de la economía nacional es un importante principio de la construcción económica de nuestro país. China es un país con una débil base económica y una numerosa población, por eso requiere un ritmo de crecimiento económico relativamente rápido para alcanzar las metas estratégicas de la segunda y la tercera etapas de la modernización socialista. Sin embargo, con el fin de evitar grandes altibajos y un desarrollo inestable, no debemos precipitarnos por obtener rápidos resultados y exigir un ritmo de crecimiento excesivamente alto. En los próximos diez años, China mantendrá su crecimiento económico a un ritmo anual moderado de alrededor del 6%, y tomará

en forma consecuente la elevación de la rentabilidad económica como eslabón central de todo el trabajo económico. De este modo, no solamente podremos garantizar la materialización de las metas para la segunda etapa con cierto margen de operación, sino también prevenir los grandes altibajos y mantener coordinadas las importantes relaciones proporcionales de la economía nacional.

En los años 90, el desarrollo agrícola seguirá siendo una tarea de primera importancia para nosotros. La agricultura es la base del desarrollo económico, de la estabilidad social y de la independencia nacional. El problema de alimentación para los 1.100 millones de habitantes se resolverá solamente mediante nuestra adopción de una política correcta y nuestros incansables esfuerzos. Para desarrollar la agricultura, seguiremos profundizando la reforma en las zonas rurales, popularizando en forma activa los avanzados adelantos científicos tecnológicos agronómicos y aumentando las inversiones en la agricultura por parte del Estado, las localidades, las colectividades y el campesinado.

Desde el inicio de este año, China ha empezado a llevar a la práctica el Programa Decenal y el VIII Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social. La práctica de más de 40 años nos señala que para elevar la economía debemos contar en primer lugar con una situación política de estabilidad y unidad. Sostenemos que la estabilidad es el factor predominante. Sin una situación política estable, estarán descartadas tanto la construcción como la reforma. De las experiencias históricas, el pueblo chino ha llegado a comprender qué es lo que puede causar una conmoción social en un país grande como el nuestro. No sólo el pueblo no podrá vivir y trabajar en paz, sino que la economía caerá en un colapso, incluso se producirá una guerra civil y el país se escindirá. La estabilidad y la unidad son prerrequisitos y garantías para el desarrollo económico y la reforma. El desarrollo económico, a su vez, promoverá y desarrollará la situación política de estabilidad y unidad.

En los próximos diez años, aún tenemos por delante la tarea de reunificación de la patria. Hong Kong y Macao retornarán al seno de la patria en los años 1997 y 1999, respectivamente. Nos adheriremos con firmeza a la política de "un país, dos sistemas" y trabajaremos en forma esforzada para impulsar la reunificación pacífica de la patria. Taiwan es parte inalienable del territorio de la República Popular China, y el Gobierno de la República Popular China es el único gobierno legítimo que representa a toda China. Nos oponemos resueltamente a toda intención encaminada a crear "dos Chinas", "una China, una Taiwan" y "un país, dos gobiernos", así como a la "independencia de Taiwan"; nos oponemos firmemente a las llamadas "diplomacia elástica" y "diplomacia sustancial" promovidas por las autoridades de Taiwan; y nos oponemos de manera firme a que los países que tienen relaciones diplomáticas con la República Popular China desarrollen relaciones oficiales con Taiwan o entablen con ésta contactos e intercambios de carácter oficial.

**PUBLICACION DEL
PARTIDO VANGUARDIA
POPULAR**

APDO. 2009-1000 • TEL. 53-1687